

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Septiembre 2021. Vida cotidiana: Hacia fuera, solidaridad

Número 155

Ayúdame a salvarnos

Introducción

¿Cómo nos movemos de un lado a otro en este terreno de la solidaridad! Hace poco debíamos mostrarnos solidarios; ahora cada cual ha de luchar por lo suyo. ¿Cómo será esto?

Reflexión

Aún nos encontramos dentro de la pandemia que dio comienzo hace casi dos años. Cómo hemos ido cambiando. Podemos recordar aquellos primeros meses de perplejidad y miedo en el cual aplaudíamos a los sanitarios y hablábamos de solidaridad. En menos de un año cada cual ha luchado por lo suyo en vacunas, medios sanitarios y económicos, etc. De aquellas llamadas a la solidaridad hemos pasado al “sálvese quien pueda”. ¿Cuánto de esto hemos vivido? Puede ser a nivel personal, familiar, regional, nacional e internacional. ¿Qué juicios escuchamos o hacemos nosotros mismos echando toda la responsabilidad a las personas por su situación de necesidad? ¿He vivido en propia carne yo mismo/a esta situación o parecida?

Siendo cristianos también nos nace la invitación y el impulso de ayudar al que lo necesita. Hay muchas organizaciones que nos reclaman echarles una mano en dinero o en tiempo para dar cauce a ese movimiento solidario que nos nace. ¿Cómo lo vivo esto? Siempre se dan diversos tipos de motivación a la vez: justificación, apaciguamiento de la conciencia, sincera generosidad, cuestión ética y moral... ¿Cuánto tengo de todas estas cosas?

También dicen que la responsabilidad también es del sistema, aunque muchas veces nos parecen ecos interesados por parte de algunas ideologías concretas. Es necesario incorporar estos análisis para ver la realidad de la pobreza y la necesidad de muchas gentes. ¿Cómo desarrollarlas y enriquecer mi visión y juicio sobre el asunto?

Texto bíblico (Hch 2,42-47)

Ya sabemos que el relato que nos ofrece Lucas en sus Hechos de los Apóstoles tiene mucho de idealización. Él mismo nos informa que no todo era así en otros pasajes. Ese era el ideal que la comunidad de los creyentes quería vivir. Siempre tendremos esta referencia como la más inspirada por el Espíritu, comenzando de Jesús mismo. A él estamos referidos.

Franciscanismo

Francisco ponía cuidado en su trato con los hermanos y con las personas, pero era exigente a la hora de mirar las motivaciones que les movía. En este relato Francisco desenmascara los motivos internos de opciones aparentemente muy evangélicas, pero que responden a otros intereses. Hoy a la hora de ejercer nuestra solidaridad podemos y debemos atender a otras dimensiones, también las estructurales (sociales, económicas, etc.). Seguro que Francisco no las esquivaría.

Invitación a la oración

Como siempre, nos ponemos ante el Señor. ¿Cómo mirará Dios la situación de tantas personas, hombre y mujeres necesitadas de lo más esencial? ¿Cómo querrá que sea mi mirada y mi atención a estas personas?

Y ante él, también yo me muestro menesteroso, con necesidad de perdón, de misericordia. Desgrano la oración de Olaizola y dejo que la mirada del Señor se pose sobre mí.